

NUESTRA PRIMERA EXPERIENCIA COMO SEMILLERISTAS EN INVESTIGACIÓN¹

*Katerin de la Parra Molina²
Daniela Vélez Barrachaldo³*

No recordamos con precisión si fue la primera o segunda semana de nuestros estudios académicos en la Facultad de Derecho, en la Universidad Libre Sede Cartagena, cuando el Docente de Introducción al Derecho, nos manifestó que en la contemporaneidad, en el estudio de profesiones liberales y otras disciplinas de las ciencias sociales, para el caso específico de los estudiantes de derecho, el abogado que no investigaba, era menos abogado. Hoy, no sabemos si lo hizo por incentivarnos o porque fuera verdad, pero de la poca experiencia obtenida un año después que llevamos visitando el Centro de Investigaciones y haber pasado por varias experiencias en investigación, podemos afirmar que ser estudiante simple en la academia y agregarle el paso por el Centro de Investigaciones, nos hace diferentes o con un valor agregado que nunca hubiéramos obtenido calentando solo la silla del aula de clases.

El haber participado de la Integración de Semilleros de Investigación, Semana de Investigación, hacer lecturas, explorar mundos académicos nuevos, relacionarnos con

los demás compañeros semilleros, hacer salones, (este verbo no existe pero lo practicamos) incentivarnos o desincentivarnos cuando los condiscípulos llegan o no a las reuniones, proyectar la elaboración de ponencias, elaborar actas, representar a nuestra Universidad en otros eventos similares, dejar evidencias en fotografías y videos de nuestros incipientes trabajos de investigación, nos ha llevado a comprender que la profesión del derecho es mucho más que lo aprendido teóricamente en el frío o a veces caluroso salón.

Una de las experiencias más sentidas, que para nosotros, no ha sido obstáculo para seguir investigando, quizás por aquello de la “fiebre” que nos impulsó nuestro Director de Semilleros, ha sido la falta de presupuesto de la Sede para sacar adelante nuestros trabajos de investigación, pero aun así, con nuestro propio presupuesto, o el de nuestros padres, hemos realizado viajes a Galerazamba y el Palenque de San Basilio, a explorar nuestros temas de Investigación.

¹ El presente artículo es producto de una investigación Socio-Jurídica, la cual se encuentra en desarrollo y lleva por tema: “Estudio Social y de la Justicia Ancestral en el Palenque de San Basilio” y “Galerazamba, una historia olvidada y enigmática”.

² Estudiante de segundo año de la Facultad de Derecho de la Universidad Libre sede Cartagena, Colombia. Integrante del semillero Cultura sin Frontera dirigido por el Docente Oswaldo Ortiz Colon. Correo electrónico: kd1p19@gmail.com

³ Estudiante de segundo año de la Facultad de Derecho de la Universidad Libre sede Cartagena, Colombia. Integrante del semillero Fuertes Raíces dirigido por el Docente Oswaldo Ortiz Colon. Correo electrónico: daniela_vb@outlook.es



De lo poco que pudimos abstraer de la visita a Galerazamba, con nuestros propios recursos, fue que a media hora de Cartagena, por la vía al mar, existe un sitio misterioso no solo por el enigma que recorre su historia sino por lo desconocido para los colombianos de su existencia territorial y antiguo polo de desarrollo industrial, turístico, minero, ambiental etc.

No obstante que aún está en la génesis nuestra propuesta de investigación, descubrimos que Galerazamba es la tierra natal de la India Catalina, que el Volcán del Totumo queda en su jurisdicción territorial, que es un simple Corregimiento y no un Municipio, que pertenece al Departamento de Bolívar y no al Atlántico, que la población tiene yacimientos de gas, que existen empresas extranjeras interesadas en su explotación, que ahí estuvo detenido el general Rojas Pinillas, que algunas de sus casas todavía pertenecen a la nación, pues fueron construidas para trabajadores del antiguo Ácalis de Colombia, y que , entre otros, fue puerto negrero en el siglo XVI y XVII y XVIII.

Esa cantidad de vivas experiencias socializadas con sus habitantes nos llevó a explorar las redes y pudimos encontrar que Galerazamba, según Álvaro Oviedo, es un "Pueblo Salao"³, tal y como lo describió así:

... "No está lejos el día en que un caballo sin

cabeza recorra sin destino las calles de Galerazamba, y no tenga a quien asustar.

Alguien espera a esa mitológica figura de las leyendas populares de la Costa Caribe, para ver lo que pasará cuando llegue y su galopar haga temblar la tierra.

Todos los días, sentada en la puerta de su vivienda, hasta las 12 de la noche, María Baena Porras, está a la expectativa. No tanto porque aparezca el caballo, sino para corroborar la advertencia que un grupo de muchachos sinvergonzones le hicieron en una fugaz visita a la población. La mujer, una morena de ojos vivaces y bellas canas, recuerda esa anécdota que en principio rechazó, porque los jóvenes le dieron a entender que Galerazamba era un pueblo, habitado por fantasmas, pero que terminó aceptando, pues es la primera impresión que se lleva el visitante.

Yo me molesto, no me gusta cuando dicen que Galerazamba es una pueblo fantasma, por lo que conocí, pero la verdad es que ya no es ni la sombra de lo que era, anota con requiebro en su voz. Ella, así como Lucy Arango y el viejo Macario Caraballo Villegas, tienen fija la mente en el pueblo próspero, que empezó a ser importante en el contexto nacional, cuando el entonces director del Banco de la República, Carlos Gómez Martínez, el primero de junio de 1946, establece las

3 ELTIEMPO. GALERAZAMBA, UN PUEBLO SALAO. Alvaro Oviedo C. 13 octubre 1998. 5:00 am. <http://www.eltiempo.com/archivo/documento/MAM-847741>



bases para la explotación de sal de mar. El Banco contrató ingenieros de Estados Unidos para que diseñarán la infraestructura de la empresa, las charcas para recoger la sal del mar Caribe, los molinos, las bodegas, los talleres, los almacenes, el muelle, las oficinas administrativas, los casinos, una casa de huéspedes, y adicionalmente las viviendas para los directivos y trabajadores. La parte del pueblo incluyó acueducto, alcantarillado, alcantarillado pluvial, escenarios deportivos, plazuelas, calles asfaltadas, hospital, salón comunal, una estación sismológica, y hasta un teatro, en el que se proyectaban las últimas producciones del cine mexicano.

Todo eso quedó listo en 4 años. La empresa empleó a más de 800 trabajadores, cuya paga demandaba de una jornada que se iniciaba a las 7:30 de la mañana y culminaba a las 5 de la tarde. Eso sí daba gusto, se trabajaba con amor, dice María Baena, quien se desempeñó como pagadora. Fue la época en que varios presidentes de Colombia y personalidades visitaron con frecuencia el emporio. Macario Caraballo recuerda haber visto a Laureano Gómez, Alfonso López Pumarejo, a su hijo Alfonso López Michelsen, y al general Gustavo Rojas Pinilla. Claro que el general Rojas, quien estuvo mes y medio en la casa de huéspedes, no estaba de visita de placer. Permaneció detenido después de ser enjuiciado y responsabilizado de conspirador siniestro

por el Congreso en 1959. Fue el preso más famoso en Galerazamba. Nos cayó la roya. Los buenos tiempos del trabajo abundante y de la vida sin preocupaciones se fueron alejando de la población. La herrumbre, que está consumiendo todo lo que hay a su paso, es la actual reina en la tierra de la India Catalina. El Banco de la República cedió el complejo industrial a Concesión Salinas y el zarpazo final lo recibieron en el gobierno del presidente César Gaviria, al ponerse en marcha la apertura económica. Eso piensan algunos líderes comunitarios, como Dagoberto Vanegas Cuadrado, presidente de la acción comunal, Lucy Arango, Antonio Polo, Macario Caraballo. A nosotros parece que nos cayó la roya. Hemos venido afrontando una cantidad de problemas de toda índole, social, económico, alimentados por el proceso de liquidación de Concesión Salinas, asegura Vanegas Cuadrado.

Los líderes coinciden en que Galerazamba es una población a la que le llegó el abandono, y pesar de haber tocado las puertas al municipio de Santa Catalina, al cual pertenecen como corregimiento, a la Gobernación de Bolívar, y la Gobierno Nacional, no han obtenido respuestas ni positivas ni negativas. Vanegas dice que ellos están amarrados para desarrollar planes de desarrollo, y así proyectar el potencial de la región en especial el turístico, y la producción camaronera. Explicó que hay un



punto de partida: 1951. Ese año, mediante el Decreto 0623, el Gobierno Nacional creó la reserva de 8.000 hectáreas de tierras para Concesión Salinas. Las tierras están repartidas entre Bolívar y Atlántico. Como las tierras son intocables a Galerazamba no ha podido invitarse el capital extranjero, ni el nacional proveniente de inversionistas de Cartagena, Barranquilla y el departamento de Antioquia, interesados en desarrollar proyectos turísticos. Nosotros presentamos el año pasado una propuesta de convivencia pacífica ante Concesión Salinas, el Ministerio de Hacienda, el Ministerio de Minas, la Presidencia de la República, y hasta ahora no hemos obtenido ninguna respuesta, anota Vanegas.

También fue puesto a consideración de la Gobernación de Bolívar, el pasado 24 de enero. Las propuestas El documento contempla tres propuestas, una laboral, una económica y otra de participación comunitaria. La primera es que Concesión Salinas, hoy a cargo del Instituto de Fomento Industrial (IFI), ceda a la comunidad 4.000 hectáreas, de las 8.000 hectáreas que posee, para atraer el turismo, crear empresas, microempresas y darle mayor impulso a la industria camaronera. La segunda es que el municipio de Santa Catalina, en acuerdo con los gobiernos Nacional y Departamental, se haga propietario de colegios, escenarios deportivos, el hospital, y los servicios públicos. La comunidad está dispuesta

a colaborar. Y sobre la participación comunitaria reclaman el cumplimiento del artículo 2 de la Constitución Nacional del 91, en el que se contempla que las comunidades deben participar en las la decisiones de lo que quieren como territorio. Ahora mismo no nos tienen en cuenta –Municipio, Departamento, Nación–, afirma Vanegas. A los líderes cívicos les preocupa que en el año 2000 se vence el contrato, que tiene la Concesión Salinas con la actual explotadora Caribe Internacional, y al paso que van la comunidad no será tenida en cuenta. Están convencidos que si logran respaldo de las propuestas, van recuperar el bienestar para los 2.500 habitantes de Galerazamba, especialmente en lo que tiene que ver con la generación de empleo y la optimización de los servicios públicos.

También les será más fácil trazar el aprovechamiento de sus recursos turísticos, entre ellos, el mar, el volcán de lodo y la Ciénaga del Totumo. No hay empleo. Algunas personas viven de la pesca, otras de la extracción de piedra china, y otras de lavado y de cargue de carro, dice Vanegas. Hoy, en la explotación de sal que hace Caribe Internacional se emplean a 20 personas; antes de la apertura económica se generaban 200 empleos directos y 300 indirectos. Con relación a la industria camaronera, destacan el caso de la firma Aguas Cultivo del Caribe, que tiene 150 trabajadores, pero



4 de ellos son nativos de Galerazamba. Un proyecto del Instituto Nacional de Pesca y Acuicultura (Inpa), fracasó. En cuanto a los servicios públicos las coberturas son bajas. Agua es de un 30 por ciento y no es potable; el alcantarillado no supera el 10 por ciento, el suministro de energía es pésimo y solo existen 10 teléfonos. Como complemento, la Policía Nacional, bajo el argumento de que no había las condiciones sanitarias básicas, retiró a los 10 agentes que prestaban sus servicios de control de seguridad ciudadana. El acceso a Galerazamba se ha convertido en una proeza. Tiene tres accesos, pero son verdaderos caminos de herradura, por los que, quizás, se está acercando el caballo sin cabeza.

La fundación Los gazalamberos refieren su historia de una manera singular. Cuentan que el nombre del pueblo surge de la fusión Galera y el cacique Zamba, esposos indígenas de la raza Caribe, para perpetuar amor que se profesaban. Ellos fueron los abuelos de la legendaria india Catalina, ligada a la historia de la región, pero especialmente a la de Cartagena. En honor a ella es que la cabecera municipal se denomina Santa Catalina. Claro. Ella es de aquí, responden con orgullo cuando alguien pregunta si en efecto, la hermosa mujer nació allí, en Galerazamba. La fundación de la población es atribuida al conquistador español Diego De Nicuesa, y ocurrió el 15 de agosto de 1515. Otros tiempos Macario Caraballo Villegas, jubilado

del Banco de la República, recuerda que se hacían los contratos y si un explotador de sal se hacía un aruñito lo hospitalizaban y lo trasladaban a Cartagena. Hoy en día, desde que cogió Caribe Internacional no le dan ni un vaso de agua. Dice que no tienen campamento, que a los trabajadores les pagan con unos cheques, que a veces, no tienen fondo. Esos señores, los están trabajando, los están explotando. Caraballo asegura que los gringos dejaron servicios completos. Incluso, desde la Universidad del Atlántico en Barranquilla, venían a la estación sismológica a registrar las vainas atmosféricas. Destaca que el hospital era un modelo de eficiencia, pero hoy tienen que ir a Cartagena buscar la medicina. Los escenarios deportivos estaban bien cuidados y las competencias eran permanentes. Pero ahora todo se acabó, manifiestan María Baena Porras y Lucy Arango. Solo les preocupa que la paz de la que gozan no se vea torpedeada por la inseguridad y la violencia, y que siga siendo fiestero aunque no haya plata.”

Ese relato de Oviedo, nos incitó en mayor medida a seguir investigando desde nuestra corta experiencia al Corregimiento de Galerazamba, pues esa mirada de inquietudes y zozobras en el sediento saber nos lleva a buscar, esculcar, profundizar cada concepto, que pareciese, “macondiano” del anterior escrito y del que de viva voz escuchamos de, sus ocultos para la historia, habitantes.



Invitamos como semilleristas a quienes quieran colaborarnos, hacia el futuro, luego de leer este mini artículo, de las experiencias primigenias vividas como semilleristas, a que nos asesoren de qué, cómo y porqué de la importancia de seguir escribiendo lo que descubramos, pues la invitación a publicar fue exhortación, más de nuestro Director de Semilleros, que nos dice que “de nada sirve la visita a interrelacionarnos con la gente, si no escribimos, mal o bien, mientras aprendemos, de las experiencias vividas”, que de

nuestros otros Docentes, que poco nos hablan del tema en clases, pudiendo decir nada.

Al cierre del presente escrito estuvimos esperando el aporte de varios de los semilleristas que visitaron con incentivo de la Directora del Centro de Investigaciones, Doctora Zilath Romero González, al también Corregimiento de San Basilio de Palenque, del Semillero “ Cultura Sin Fronteras”, pero no fue posible ampliar el contenido de nuestra experiencia, por lo que se decidió dejarlo para la próxima edición de la Revista.